

Centro Numismático de las Sierras del Tandil
C.D. Período 2012 – 2014

Presidente: Darío Sánchez Abrego.

Vicepresidente: Rodolfo Franci (f)

Secretario: Ricardo Alberto Hansen.

Tesorero: Pablo Armando Chervero.

Vocal Titular: Juan Francisco Inza.

Vocal Titular: Miguel Angel Pena.

Vocal Suplente: Tomás Franci

Revisor de cuenta titular: Héctor Alberto Trevisón. Mario Juárez, Reinaldo Santiago Coatti.



Estimados amigos

Ponemos a vuestra disposición nuestro nuevo boletín de distribución electrónica, en esta oportunidad con algunos detalles sobre la importante jornada que realizara nuestro centro.

En primer término queremos agradecer a todos los amigos que nos acompañaron en la misma, disertantes, expositores, comerciantes y colegas en general que representaron a varias instituciones nacionales. También, y de manera muy especial, a la familia de nuestro querido Rodolfo que colaboró mucho con nosotros y que este evento llevara su nombre. Asimismo la ayuda del Museo Histórico del Fuerte de la Independencia por cedernos sus instalaciones y el aporte de instituciones para que todo resultara un éxito.

Luego de la recepción y acreditación de los concurrentes, a las 10,30 hs. se dieron inicio a las jornadas, con la entonación de las estrofas de nuestro Himno Nacional.



Palabras de bienvenida de los presidentes del CNST y Museo del Fuerte.

A continuación el Cr. Darío Sánchez Abrego dirige unas palabras y lo propio hace el Dr. Oscar Granato, presidente del Museo del Fuerte, quién recuerda que este evento se realiza celebrando además los 50 años de la institución que preside. Luego Roberto Bottero en representación de FENyMA hace entrega de medalla y diploma al titular del Museo por el 50º aniversario del mismo y otro diploma al CNST. También Eduardo Sánchez Guerra hace entrega de un recordatorio a nuestra institución en representación del Centro Numismático Buenos Aires.

Luego se brinda un merecido homenaje a quién fuera nuestro gran amigo Rodolfo J. Franci, proyectando un resumen con diversas imágenes sobre su vida dentro del mundo numismático, su presencia en los distintos eventos, su gran pasión como investigador que lo llevara a ganar el concurso 'Coco' Derman sobre los Vales Papel Moneda. Todos nos sentimos muy emocionados y también sus hijos y nieta que se encontraban presentes. Quisimos darle conjuntamente con el nombre de estas jornadas nuestro pequeño reconocimiento a esta gran persona con el que compartimos muchísimos momentos tan gratos y aprendimos tanto.



Damos a conocer resúmenes de las charlas que formaron parte del programa de las III Jornadas Numismáticas de las Sierras del Tandil.

“Antes y Después de las emisiones Patrias de 1815”

Conferencia de apertura a cargo del Lic. Cunietti Ferrando



Las tropas revolucionarias ocuparon cuatro veces la Villa de Potosí:

1. 1810
2. 1813
3. 1815
4. 1824

1. Las tropas comandadas por Castelli se acercan a Potosí y los realistas se ven obligados a improvisar un ejército de contención pero fallan y los revolucionarios se hacen con Potosí, cabe destacar que fue una ocupación trágica porque se buscó imponer las ideas independentistas por medio del terror (Fusilamientos y encarcelamientos).

Durante este período se mandaron a acuñar, en la ceca del territorio ocupado, medallas conmemorativas por medio de los acuñadores Arbizu y Sierra.

Tras la batalla de Sipe-Sipe y una sublevación civil de Potosí las tropas revolucionarias se ven obligadas a retirarse de forma apresurada.

2. Juan Manuel Belgrano toma la comandancia del Ejército Libertador y se propone realizar una campaña con un tinte más popular, logra ocupar Potosí. Allí un joven de apellido Venavides recibe la orden de acuñar medallas conmemorativas. Es en este periodo (15/7/1813 – 18/11/1813) donde se compra oro y se comienza a utilizar las reservas de plata para cumplir con la Ley de la Asamblea del año 13 (Acuñaación de las primeras Monedas Patrias), en total se acuñan 768.463 en monedas de 8 R, 14.744 de 4 R, 6.627 de 2 R, 3.730 de 1 R y 2.090 de ½ R. Estas monedas se acuñan gracias al fundidor José Antonio de Sierra debido a la ausencia de un ensayador.



3. Respecto a la acuñación en oro se sabe que se realizaron 198 marcos con el objetivo de cumplir con la ley del 13 de abril y estas son enviadas a Bs. As (200 a Chile, 50 a la Iglesia y 50 al Cabildo).



Belgrano se ve en la obligación de retirarse de Potosí y para esto decide volar el edificio de casa de la moneda pero esto no sucede ya que un soldado desertor de las tropas argentinas logra apagar la mecha a tiempo.

Entonces las tropas realistas se hacen con Potosí, y comienzan a acuñar (con los pocos cuños que se habían salvado de la ocupación revolucionaria) con el busto del nuevo Rey Fernando VII y le encomiendan esta tarea al acuñador Nicolás Moncayo, que se ve obligado a emitir monedas con el valor de 8 R debido a la falta de plata, además se emite la ley de destrucción de toda moneda en contra al reino español.

Mientras tanto en Bs. As. algunos comienzan a pensar en una casa de moneda propia en esa ciudad, para esto llaman a Venavides (se encontraba en Tucumán, tras la retirada revolucionaria) y este último junto con sus asistentes (uno de ellos era Miranda) se dirigen a Buenos Aires llevando consigo los punzones y cuños de la primera Moneda Patria, al llegar a la ciudad se pone en marcha el proyecto pero este fracasa por falta de presupuesto, estructura y demás causas.

4. El General Rondeau desplaza a las tropas realistas y logra tomar Potosí, al ingresar a la Casa de Moneda se encuentra que estaba en horribles condiciones y es por esto que pide a Bs. As el envío de punzones, personal, cuños y demás herramientas para iniciar la acuñación. Venavides y sus asistentes piden ser enviados nuevamente a Potosí y el gobierno central aprueba el pedido tras obligar a Miranda y Antequera a entregar los cuños que estaban en su poder. En la travesía a Potosí pasan por Córdoba y allí se encuentran con que el gobernador de esa provincia estaba decidido a abrir una Casa de Moneda propia, inmediatamente Bs. As es informado de la

situación y deciden que los cuños y herramientas sean dejados en Córdoba tras recibir el informe de situación del Gral. Rondeau argumentando que se encontraron y se repararon las herramientas y maquinarias necesarias para acuñar (11 de mayo de 1815), la acuñación comienza el 26 de mayo y finaliza el 14 de diciembre (Durante este lapso de tiempo Rondeau se entera del proyecto en Córdoba y envía máquinas para ayudar con la realización de la Casa de Moneda propia) y se utilizó plata incautada de las familias realistas y conventos de la región. El ensayador para llevar acabó esta misión fue Francisco José de Matos (F) y al tiempo se suma Leandro Osio el cual decide cambiar de Reales a Soles (\$ 922.426: R + S, 26.588 de 4 R, 25.116 de 2 R, 27608 de 1 R y 29.648 de ½ R). El 15 de diciembre las tropas independentistas abandonan Potosí.

Respecto a esta época existe un misterio ya que entre el periodo de los meses de Junio y Septiembre se acuñaron monedas pero no se sabe quién las realizó y es por esto que existen tres teorías:

1. El ensayador realista, Casas, acuñó monedas patrias
2. Matos acuñó desde Junio pero se oficializó su cargo en Septiembre
3. Se acuñaron monedas con fecha de 1813

La pregunta ahora es, ¿Qué sucedió con Venavides? Este acuñó medallas en honor a los indios que apoyaron a los revolucionarios en su estadía en Potosí en 1815. Ese mismo año comienzan a escasear las monedas patrias y se realizan macuquinas falsas, principalmente en la provincia de Salta, que se extienden por las provincias aledañas, entonces Güemes lo convoca para realizar un cuño para solucionar este problema, soluciona el mismo y en 1816 participa del Congreso Independentista en Tucumán y es el autor del sello utilizado en ese Congreso.

Al tiempo Venavides es llamado por Aráoz, Gobernador de Tucumán, para realizar monedas y se acuñan las macuquinas debido a la falta de instrumental.

Entre 1816 y 1825 el ejército realista sufría ya que no tenían fondos suficientes para afrontar costos, en 1822 acuñan algunas monedas de oro. En este año el virrey ordena que se colecten todas las monedas patrias y se fundan.

En 1821 San Martín llega a Lima y declara la independencia, En este período se siguen acuñando las monedas de busto de Fernando VII hasta que consiguieron una partida de monedas y así se acuñan las primeras monedas independientes de Perú.



En 1822 los realistas retoman Lima, resellan las monedas que San Martín había ordenado acuñar y desvalijan la Casa de Moneda de esa ciudad y se desplazan a Cuzco con el objetivo de instalar una Casa de Moneda propia pero el proyecto falla por distintas causas (Fondos, infraestructura, falta de Plata, etc.).

En todo este proceso los realistas sufren una división entre los liberales y los absolutistas, la cabeza de este último bando era el General Olañeta, este consigue autorización desde España para convertirse en una especie de Virrey de las cuatro provincias Alto Peruanas. El Gral. entra en conflicto con el Virrey de Lima, Maldez, que busca sacarlo del mapa por lo tanto Olañeta saquea y desmantela la Casa de Moneda de Lima (roba los libros de 1823 y es por esto que no se sabe con certeza cuánto se acuño), finalmente Olañeta muere en combate con las tropas de Maldez.

4. En 1824 sucede la Batalla de Ayacucho y el Ejército Revolucionario con Sucre a la cabeza entran a Potosí y se produce una suspensión generalizada de empleados de los españoles excepto en Casa de Moneda debido a la falta de ensayistas.

Al tiempo llega Osio más tarde Matos queriendo desplazar al ensayista español Palomo y Sierra, Osio busca hacerse con el cargo pero las autoridades deciden mantener a Sierra en el cargo.

Osio como forma de venganza le hace llegar a Simón Bolívar, que llegaba a Potosí, un petitorio proponiendo bajar la ley de las monedas, este proyecto quedo en la nada (Tiempo después, con la presidencia de Santa Cruz en Bolivia, genero un conflicto bélico entre Perú y Bolivia) y fue nombrado escribano de la Casa de Moneda.

Matos es nombrado ensayador, luego fundidor de la caja real y en 1827 es nombrado segundo ensayador de las monedas bolivianas.



Cuando Bolívar arriba a Potosí manda a acuñar medallas conmemorativas y el encargado fue Venavides.

En 1826 surge la pregunta: ¿Qué se hace con el Alto Perú?, a esta pregunta surgen tres posibilidades:

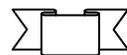
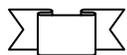
1. Sumarse a las Provincias del Río de La Plata
2. Sumarse a Perú
3. Formar un estado Independiente



La opción elegida es la última ya que Bolívar los incentivó a esto y entonces formaron la Republica Bolívar, más tarde, República Boliviana. Por todo esto se realizan medallas de oro en honor a Simón Bolívar, hechas por Venavides, y que luego al morir Bolívar volvió al Gobierno Boliviano tras cumplir su voluntad.

Pedro Venavides arma el proyecto de la primera moneda boliviana junto con el cuño de las mismas, el proyecto se aprobó y se comenzaron a acuñar en Febrero de 1827, Venavides sigue en la Casa de Moneda realizando algunas medallas y muere en 1825.

Palomo y Sierra muere en 1825 y Matos en 1843



LOS VIAJES DE BIALET MASSE Y JULES HURET POR LOS OBRAJES DEL CHACO SANTAFESINO 1904-1911

Eduardo Sánchez Guerra presentando su artículo



Por Decreto del 21 de enero de 1904, Joaquín V. González, Ministro del Interior de la segunda presidencia de Julio A. Roca, se encargó a Juan Bialet Masse la confección de un informe sobre el estado de las clases obreras en el interior del país. Dicho informe fue presentado en abril de ese año en 3 volúmenes de 400 páginas cada uno.

Para llevar a cabo su tarea recorrió la campaña argentina en todas direcciones. Este trabajo detalla los viajes por las tierras del Chaco santafesino, sus obrajes, la explotación de las proveedurías y el uso de las fichas y vales.

Una de las zonas donde más visible es la explotación al obrero es en la línea que acompaña al ferrocarril desde Fiveslille (Santa Fe) a La Sabana (Chaco), donde una serie de fábricas de tanino y obrajes van a dar cabida, años siguientes, al imperio de La Forestal a través de la adquisición de las mismas.



Entre las empresas existentes en la época se destacan Harteneck Hnos., Portalis y Cía., Argentine Quebracho Company, la Compañía Forestal del Chaco, La Compañía de Taninos de Santa Fe, y diversos obrajes como el de Edward Müller en Garabato, La Zulema en Estación Guaycurú, Cañada Ombú, el obraje San Juan, y otros tantos.



Nuestro segundo personaje fue Jules Huret, quien en 1911 emprende un viaje similar que deja documentado en el libro "De Buenos Aires al Gran Chaco". Al igual que Biale Massé, dejan en claro que las empresas hicieron acuñar moneda propia (fichas) con las que pagaban a sus obrajeros quienes debían canjearlas en la proveeduría de la empresa donde les cobraban los alimentos básicos con hasta un 400% más.



Dice Biale Massé: "Ver un obraje es verlos todos, ninguno presenta variación sensible desde Calchaquí a La Sabana, la misma ranchería de palo a pique con barro, desordenada desigual, con grandes claros, reunida aquí en grupo, dispersa más allá, siempre es lo mismo... Tal es el aspecto externo de los obrajes del Chaco Santafesino"



Como broche, el autor nos muestra un pasaje de la película "**Prisioneros de la tierra**" de Mario Soffici, protagonizada por los actores Francisco Petrone y Ángel Magaña. El guion trata sobre la explotación de los trabajadores de la yerba mate en Misiones (similar a la observada por los personajes entre 1904 y 1911) y fue estrenada el 17 de agosto de 1939.



RESELLOS Y CONTRAMARCAS AMERICANAS SOBRE MONEDA PATRIAS

El Cr. Darío Sánchez Abrego realizando su presentación



El Cr. Darío Sánchez Abrego realizando su presentación

Con posterioridad a 1815, las conocidas “monedas Patrias” además de circular en nuestro territorio atrajeron el interés de otros gobiernos que, ante la necesidad, las utilizaron como moneda propia, sea bajo la forma de moneda contramarcada o de moneda resellada. Esta charla se circunscribe a los casos de las repúblicas americanas que utilizaron nuestras monedas como fueron: Chile, República de Centro América, El Salvador y Brasil.

CONTRAMARCAS DE LA REPUBLICA DE CHILE

Una vez iniciado el proceso de independencia de las ambas repúblicas, motivados por razones políticas y dado que en teoría dicha moneda patria tenía la misma ley y peso que la colonial española, el gobierno chileno decidió ordenar la libre circulación de dicho conjunto de piezas, mediante decreto fechado 7 de Septiembre de 1813, que establecía: “Las monedas recientemente acuñadas en la casa de Potosí con los signos característicos de la Libertad y Unión de las Provincias del Río de la Plata, circularán y serán admitidas en el Estado de Chile, con el mismo valor legal y corriente que las de igual clase del antiguo cuño, por tener la propia ley y peso ...”

Posteriormente, cuando se inició en la Rioja la acuñación de moneda acordonada, similar en su diseño a la moneda patria argentina, la misma circuló de manera indistinta, sin que se hubiese emitido autorización oficial alguna. Existían sin embargo fuertes sospechas sobre la falta de ley de estas piezas riojanas, lo que motivó el ensaye de una muestra de ellas en el año de 1832. Luego de

comprobarse la disparidad de pesos y ley en las monedas riojanas, a éstas se les prohibió su circulación en Chile por Decreto del 17 de Agosto de 1832. Sin embargo, la gran similitud entre ambas, que inicialmente había permitido la circulación de la riojana a la par de la patria, arrastraba ahora a esta última al descrédito entre la población chilena, sobre todo en los sectores analfabetos, incapaces de diferenciar entre piezas de cada serie.

Para mantener en la práctica la circulación de la moneda patria, se ordenó por lo tanto, en seis tesorerías de Chile contramarcas todas las monedas patrias de 1813 y 1815 que ingresasen a ellas, antes de devolverlas a la circulación. Una vez contramarcadas, y por ende diferenciadas de la moneda riojana de cordoncillo, dichas monedas patrias podrían nuevamente circular sin inconvenientes. La operación de contramarcas las monedas patrias fue ordenada por Decreto del 29 de Marzo de 1833, que decía en su artículo 1): Las Tesorerías de Santiago, Valparaíso, Chiloé, Valdivia, Concepción y la Serena admitirán las monedas de oro y plata selladas en Potosí con el cuño de la República Argentina. Y en el artículo 2) A cada una de dichas monedas antes de emitir las de nuevo a la circulación se le pondrá una contramarca con el escudo de armas de Chile y el lugar donde se sella.



2 reales 1813 Contramarca Valparaíso
(Ex Col. Toribio Medina, actual Sánchez Abrego)



8 escudos 1813 Contramarca La Serena
(Col. Coco Derman)

Las rarezas de estas piezas llevó que a lo largo de los años que fueran falsificadas dichas contramarcas, como se muestra en estos ejemplares:



Contramarcas falsas de Valparaíso y La Serena

CONTRAMARCAS DE LA REPUBLICA DE CENTRO AMERICA

El 1 de julio de 1823, después de caer el imperio de Iturbide, Centroamérica declara su independencia tanto de México, como de España y cualquier otro país y se crean las Provincias Unidas de Centro América o la República Federal del Centro de América, integradas por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. La provincia de Chiapas que pertenecía a la antigua Capitanía General de Guatemala se incorporó a la República Mexicana.

En mayo de 1838, el congreso federal autorizó a los estados integrantes de la federación a organizarse como mejor les conviniera. A raíz de esto Nicaragua se declara separada de la federación, en abril de 1838; Honduras y Costa Rica, en noviembre de 1838; El Salvador, en febrero de 1841 y por último, en 1847, es fundada la República de Guatemala.

A nivel económico, cuando se dio la independencia, Centroamérica estaba en bancarrota. No se recaudaban mayores impuestos. La explotación minera había bajado considerablemente. El paso de las tropas mexicanas había dejado en cero a todas las instituciones estatales. El comercio entre las provincias era casi inexistente y difícil de implementar por la falta de caminos adecuados que las uniera entre sí. La Casa de Moneda de Guatemala había estado prácticamente paralizada desde 1821. En 1824, se empezó la acuñación de las monedas de la federación en cantidades muy escasas y muchas eran exportadas o salían del país al pagar mercancías que se importaban. Guatemala continuó usando la "NG" como marca de ceca, salvo en los cuartillos que se usó únicamente la "G". Se realizaron también acuñaciones esporádicas y sólo en algunas denominaciones en las provincias de Honduras ("T" de Tegucigalpa) y Costa Rica ("CR").

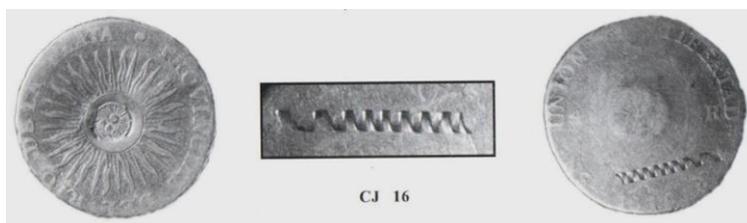
A raíz de los vaivenes políticos y la crisis económica en su territorio, entre los años 1838 a 1841, Guatemala se vio forzada a utilizar contramarcas sobre monedas extranjeras y macacos locales, a efectos de dotar de circulante válido para su población, entre las cuales estaban nuestras monedas patrias.



Doble contramarca Tipo II sobre 8 reales 1815 (Col. Sánchez Abrego)

CONTRAMARCAS DE EL SALVADOR

También llamadas contramarcas Zig-Zag, fueron aplicadas sobre moneda extranjera usada por Guatemala entre los años 1825 y 1840 a modo de control o test por la tesorería de El Salvador. Son piezas extremadamente raras y muy poco se sabe de ellas.



Ejemplar de 4 reales de 1815 con contramarcas Tipo II de Guatemala y Zig-Zag publicado por Carlos Janson (CJ 16) página 485.

CONTRAMARCAS DEL BRASIL

Luego de la huida del emperador portugués hacia su principal colonia de ultramar (Brasil), las necesidades de monetario hizo que mediante alvará se decretase la contramarca de monedas extranjeras con el escudo de la tesorería, convirtiendo dichas monedas en valores de 960 reis. Dichas contramarcas fueron aplicadas entre los años 1819 a 1821, primero como Mato Grosso y luego como Cuyaba, ciudades capitales del imperio.



8 reales 1815 contramarca Mato Grosso

8 reales 1815 contramarca Cuyabá

RESELLOS DEL BRASIL

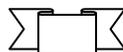
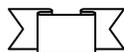
Hacia el año 1810 y hasta 1826 toda la moneda extranjera, entre las cuales estaban nuestras monedas patrias, se utilizan como cospel para resellarlas y convertirlas en 960 reis, tanto en la tesorería de Rio de Janeiro como en la Tesorería de Bahía, siendo esta última más escasa.



8 reales 1813 resello Río 960 reis 1816
(Época de la Colonia – Príncipe Don Joao)



8 reales 1813 resello Río 960 reis 1821
(Época del Reino Unido – Rey Don Pedro I)



Origen y evolución de los Billetes de Banco

Roberto Bottero nos presenta su artículo



Ya sabemos que la numismática se basa primordialmente, en el estudio de las monedas, que son genuinas y datan del siglo 680 antes de Jesucristo, con 27 siglos de historia, que permiten una vasta posibilidad de investigaciones y hallazgos, respecto de los metales, cuños, formas, hechos y anécdotas de cada tiempo, como por ejemplo los que se citan en la Biblia.

Los billetes son híbridos, formados de distintos elementos, y recién aparecieron en el siglo XVII con un emisor responsable o reconocido y con requisitos de autenticidad, para sustituir a las monedas por la escasez de metal, el transporte de elevadas sumas y la practicidad, entre otras cosas. O sea que recién tienen 4 siglos de existencia relativa, contra 27 de las monedas. Tienen su encanto si observamos los detalles de impresión, con sus grabados, colorido, elementos de seguridad, y suma importancia desde este tiempo moderno, porque mientras que las monedas pasaron a ser el cambio menor, los billetes son el símbolo del dinero en sí, que es lo que coleccionamos, aunque se los considera “moneda fiduciaria”, siendo que representan un valor que intrínsecamente no tienen.

Por eso, hoy les quiero presentar esta charla sobre el origen y evolución de los billetes, y para establecer su origen, sin duda debemos retrotraernos a la aparición y uso del papel, que es y ha sido el soporte esencial a través del tiempo, aunque ahora están tratando de imponernos un material sintético llamado polímero, ya adoptado por varios países, que en mi opinión y gusto, espero no prospere, por lo menos en nuestro país.

Por lo tanto, si bien la historia nos cuenta que los billetes con las formalidades como tal, datan de 4 siglos, hay evidencias y algunos testimonios de mucho antes,

sobre constancias u obligaciones escritas de pagar o comercializar, que hasta podemos suponer pueden haber comenzado con la invención del papel, hace 19 siglos.

Lógicamente, al ir pasando de mano en mano esos primitivos papeles valorizados, era necesario dotarlos de cierta seguridad, y sin duda lo primordial fueron las firmas, pero con el tiempo se fueron insertando sellos, signos, un esquema adecuado y el uso de papeles especiales, continuando ya en la era moderna con las filigranas y demás elementos que se fueron agregando para dotarlos de la mejor seguridad y tratar de evitar su falsificación.

Parto de un trabajo que ya presenté hace unos años, del que tomo parte, y que he modificado, ampliado y actualizado para la ocasión, el cual voy a tratar de exponer en forma sintética y con abundantes imágenes.

Origen del papel

Así como para la acuñación de monedas se utilizan diversos metales o aleaciones, que desde la extracción del mineral hasta lograr los cospeles atraviesa un largo proceso, aunque no tenga mayor relación, podemos parangonar esto con la obtención del papel, en especial del tipo que es el soporte de los billetes de banco. Por lo tanto, creo interesante comentarles sobre el origen y como se produce el papel, que con su infinidad de usos resulta indispensable para la vida humana. También, como ya dije en la introducción, la obtención del papel originó los billetes.

El papel, es un afieltrado de fibras unidas tanto físicamente, por estar entrelazadas a modo de malla, como químicamente por puentes de hidrógeno. Se cree que fue inventado por Ts'ai Lun en el año 105. (Yo me ajusto a esta versión, pero hay otras que citan su invención en el siglo II antes de Jesucristo, y recientemente leí un artículo en Internet que relata el hallazgo de un trozo de papel escrito, durante las obras de restauración de una puerta en el extremo occidental de la Gran Muralla China, que dataría del año 8 antes de nuestra era).

El nombre viene de papiro, que es como se llamaba un antecedente egipcio de papel, hecho con fibras de la planta del mismo nombre.

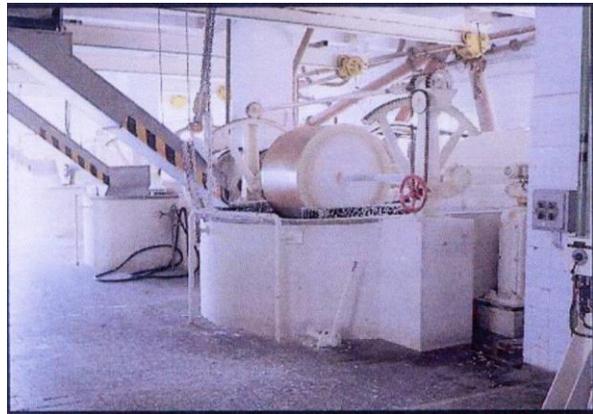


La imagen es de una antigua pila holandesa, donde se amasaba la pasta para papel, en un grabado de 1668.

Fabricación del papel

Las fibras para su fabricación requieren de unas propiedades especiales, como alto contenido de celulosa, bajo costo y fácil obtención, por lo que las más comúnmente usadas son las vegetales. La materia prima más común es la pulpa de madera de árboles, principalmente pinos, por la calidad de su fibra (muy largas), y eucaliptos que es muy barata y resistente. También se utilizan otros materiales como el algodón y el cáñamo y asimismo puede incorporarse un porcentaje de papel reciclado.

Con esa materia prima se obtiene por medios químicos la pasta de papel, que se consigue disolviendo la lignina. Esa pasta se prepara en una gran cuba llamada "pulper", que es un dispositivo semejante a una gran batidora, donde se mezcla agua con la pasta y se disgregan las fibras, que después se desmenuzan por fricción, para aumentar su capacidad de afieltrarse y unirse entre ellas, que es distinta y se adecua a cada necesidad



Papel para billetes de banco

Pero con respecto al papel para billetes, que es lo que más nos interesa, el proceso es similar y se hace con materia prima de fibra de algodón. Las briznas de fibra de algodón inservibles para la industria textil, se venden a las papeleras, que las convierten en papel de algodón 100%. La pasta se obtiene mezclando las fibras de algodón trituradas y blanqueadas, añadiendo posteriormente diversos productos químicos para darle la resistencia deseada. Este material confiere a los billetes un tacto y un carteo característicos, con una gran resistencia que los conserva durante mucho más tiempo que los de tipo convencional.

En el proceso antes descrito, algunos de los elementos de seguridad como la marca de agua o el hilo de seguridad, se incorporan al papel o están embebidos en él. Las fibrillas de color, visible en los billetes bajo la luz ultravioleta, se agregan a la pasta de papel justo antes de entrar en la máquina de papel.

Este papel para billetes es complicado de fabricar, y muy complicado de imitar. Son pocas las fábricas en el mundo que lo producen, las que están dotadas de extremas medidas de seguridad.

Marca al agua

Una marca de agua es una imagen formada por diferencia de espesores en una hoja de papel, que se crea durante el proceso de fabricación del mismo. Se las llama también filigranas.

Tienen su origen en Bolonia, Italia, en el año 1282 y la usaban los fabricantes de papel para identificar su producto y el año de fabricación. Se fue extendiendo a los papeles oficiales, el papel de fumar, los boletos ferroviarios, etc. y después se vio la posibilidad de utilizarla como medida de seguridad contra la falsificación y así se fueron incorporando a los timbres, documentos, sellos y más recientemente a los billetes de banco.



Hilo o banda de seguridad

Así como la marca de agua hecha a molde, el hilo de seguridad es fácil de verificar por el público en general, simplemente observando el billete a contraluz. También es incorporado en el papel en el momento de su formación. Es una característica permanente que no puede imitarse mediante fotografía u otro proceso. En años recientes, la empresa Portals, conjuntamente con el Banco de Inglaterra, desarrollaron el hilo de seguridad aventanillado, que emerge del papel a intervalos predeterminados para formar ventanillas de material reflectivo.

En nuestro país, el hilo de seguridad fue incorporado en los billetes de \$ 5000 y 10000 moneda nacional que se comenzaron a emitir en los años 1962 y 1961, respectivamente. Aparecieron nuevamente en los billetes de la actual línea y diseño, para los valores de \$ 10, 20, 50 y 100, en los dos primeros integrado y en los dos últimos “aventanillado”. También ahora en los con retrato de la señora Eva Perón.

Nota: Se lo sigue llamando “hilo” porque cuando se comenzó a incorporar era eso, pero actualmente es una fina banda, término que he adoptado en mis trabajos.



Hilo de seguridad “aventanillado” en billete actual de \$ 100 Roca y Evita

Fibrillas

Las fibras o fibrillas de seguridad son pequeños y delgados hilos, generalmente fluorescentes, que se incorporan a la pasta del papel y se detectan con luz ultravioleta como medida de seguridad. Otra característica de protección que puede incorporarse dentro del papel, son unos pequeños discos coloreados llamados planchetes a los que también se les puede dar fluorescencia.

Otros elementos de seguridad

Otro elemento de seguridad importante, aunque no muy difundido, es la imagen del registro perfecto o complementación frente - dorso como se lo llama ahora.

Es un pequeño dibujo formado por varios elementos, algunos coloreados y otros en blanco, que se complementa con el mismo dibujo que coincide perfectamente en el reverso, donde están coloreados los elementos que en aquel están en blanco y viceversa, de manera que a trasluz se observa la figura completa.



Ornato en billete de \$ 20 actuales, cuyo dibujo se complementa al dorso

A partir de la filigrana, que es la principal, quedan detallados los más importantes elementos de seguridad, aunque hay otros que para no extenderme solo voy a individualizar: La tinta de variabilidad óptica, la imagen latente, identificación para ciegos, la microletra, los tradicionales fondos offset y la calcografía.

Evolución del Papel Moneda

Bien, ya vimos como apareció el papel, con el que se originaron los billetes, la producción del papel especial para los mismos, la incorporación al fabricarlo de los elementos de seguridad, y como se fue perfeccionando la impresión para dotarlos de seguridad, entonces ahora nos retrotraemos en el tiempo para tratar en una apretada síntesis, como fue la evolución del papel moneda.

Como dije antes, yo creo que desde que se inventó el papel y se comenzó a escribir creando obligaciones de dar o recibir, emitir órdenes u ofertar algo, data lo que después se consideró como papel moneda. Por eso ya los billetes antiguos estaban impresos con una elaborada plancha litográfica, con guardas, arabescos y sellos, incorporándose posteriormente firmas, hechas a mano y en forma individual.

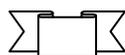
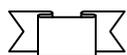
Las primeras órdenes de pago en papel se atribuye a los Chinos en el año 650 de nuestra era. Ninguno de esos presuntos billetes ha soportado el paso del tiempo, pero hay algunos testimonios en viejos libros de historia China.

Cronología Billetes Argentinos

En forma sintética, salteando períodos por lo extenso, veremos una serie de imágenes, para mostrarles como fue evolucionando el papel moneda en nuestro país.

Como todos sabemos, en el año 1813 se ordenó acuñar la primera moneda patria, pero también en ese año la Asamblea General Constituyente lanzó un empréstito forzoso entregando a cada acreedor un pagaré sellado como sustituto del metálico, que podría considerarse como una especie de papel moneda. Este tipo de empréstitos se repitieron en los años siguientes, pero en 1820 el Gobierno de la ya Provincia de Buenos Aires emitió unos vales o papel villete con los que pagaban sueldos a militares y civiles y eran admitidos en la Aduana, que sería el primer papel moneda propiamente dicho e inmediato anterior a los billetes del Banco de Buenos Ayres, fundado en 1822.

A continuación se muestran imágenes de muchísimos billetes que a partir de la fecha anterior fueron circulando en nuestro país, hasta llegar a las denominaciones actuales, explicando en cada uno de los casos sus características principales.



“LA CAMPANA”

UN ESTABLECIMIENTO BRITÁNICO EJEMPLAR

A continuación, Ricardo A. Hansen nos muestra una muy interesante pieza de esquila de la estancia de referencia y sus diferentes dueños a través del tiempo.

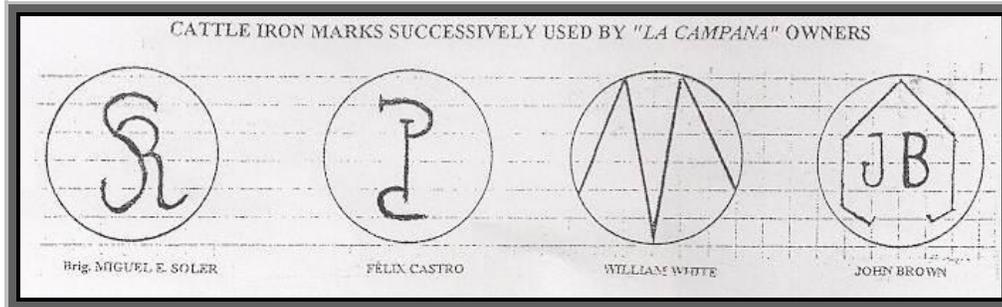


En 1818, el Gobierno de Buenos Aires vendió las tierras de Campana al General **Miguel Estanislao Soler**, prócer de nuestra Independencia, quién a su turno, en 1821, previendo un exilio, vendió esos terrenos a un activo comerciante y político porteño, **Don Félix Castro**, antiguo poblador en la región de la “Capilla de Nuestra Señora del Carmen del Pago de las Cañuelas”. Un arroyo lo recuerda.

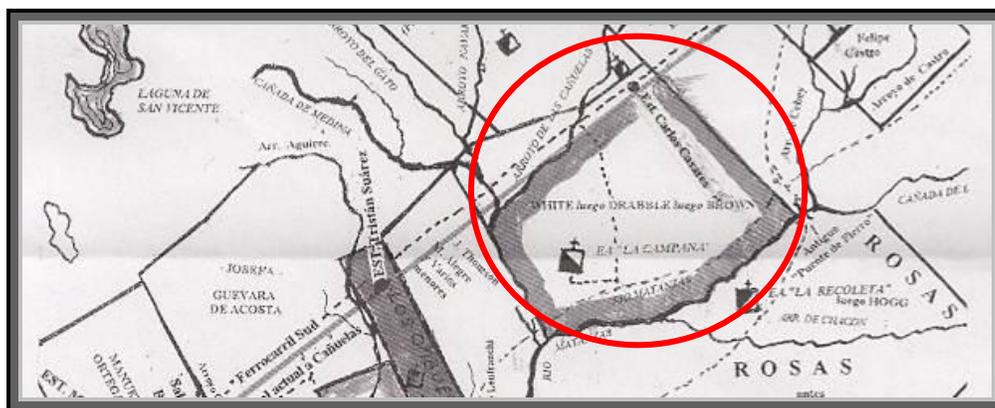
En 1830, Félix Castro entró en sociedad con dos hermanos escoceses, antiguos “Farmers” de la Colonia de Santa Catalina: **James & William White**, quienes al advertir que el emprendimiento encarado por Parish Robertson fracasaría, desarrollaron un negocio de importación y venta de herramientas para el agro y la escasa industria artesanal que entonces existía. El aporte de capital de Félix Castro a la nueva sociedad fue, precisamente, su “Estancia La Campana”.

“La Campana” (es decir, William White), tenía con la firma Drabble Hnos. una importante deuda por suministro e importaciones de maquinaria, reproductores y financiaciones diversas. Se aconsejó, entonces, mantener el establecimiento en forma de condominio familiar, administrado, precisamente por George Drabble, albacea de Guillermo White, junto con un hijo de este: Guillermo y su sobrino William McClymont.

Por ese motivo en los mapas catastrales de época la estancia aparece a nombre de George W. Drabble, que además de yerno y albacea, es posible que fuera el principal acreedor.



Finalmente, fue constituida en Manchester, en 1881, una sociedad anónima bajo el rubro “The Campana Estancia Company Ltd.”, como administradora destinada a gestionar más ágilmente los intereses del establecimiento, ya que los dos matrimonios White Drabble en pleno se habían trasladado a Gran Bretaña. En 1883, las dos señoras Drabble, Isabel y Mary, allí residentes transfirieron sus derechos de propiedad sobre el campo a la expresada Sociedad Anónima, a cuyo frente quedó el otro yerno de White, **John A. Brown**, quién a su vez había enviudado de Juana White y heredado su parte.



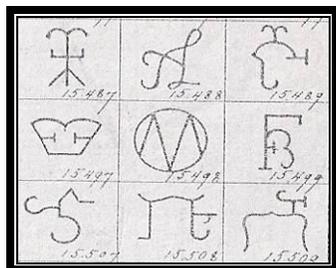
En la sucesión referida, la estancia “La Campana” se declara como campo de una extensión de 6.446 ha., intensivamente trabajadas, con 21 majadas mestizas a cargo de otros tantos ovejeros que vivían allí con sus familias y trajinaban en 21 “puestos”, cada uno con su casa de material, pozo “calzado” para asegurar la provisión de agua, corrales y potreros para el debido trabajo; comodidades con las que explotaban un total de **31.500 lanares de pedigree, puros por cruce y mestizos.**

Allí nació el “**feed-lot**”, sistema de cría y engorde que luego, George Wilkinson-Drabble y su hijo Charles, aplicaron en enorme escala en sus extensos campos de General Villegas. Claro, en este último lugar las tierras – más sueltas y profundas – resultaron mucho más aptas para la alfalfa que las apretadas y arcillosas de la cuenca del “Matanzas”. La cría de novillos tipo “chilled” presentaba otras alternativas muy diferentes a las de cuarenta años atrás, por la introducción del frigorífico. El experimento fue válido y “La Campana” el eficaz laboratorio para probar una práctica que luego se difundiría muchísimo – con diferentes variantes – en nuestra economía pecuaria.



Ficha equivalente a un vellón por el pago en la actividad de la esquila.
Bronce, acuñación inglesa.

Guillermo (“William”) White
(Marca # 15498 - Cañuelas)



15496	*	17	Marcellina del Valle
15497	*	*	Baldomero Banegas
15498	*	*	Guillermo White
15499	*	*	Loreta Alvarez
15500	*	*	Ruperto Marin
15501	*	*	José Rivero
15502	*	18	Pantaleón García

“Las fichas utilizadas en actividades urbanas”

Miguel Morucci nos ilustra sobre diferentes fichas utilizadas en actividades diferentes a la esquila o minería.



La realidad es que nos hemos olvidado un poco que la ficha tuvo un uso en actividades ciudadanas. La idea es retratar un poco cómo funcionaban esas piezas. Hice una elaboración de unos 16 temas de los cuáles los primeros se desarrollaban en la campaña mientras que los restantes son actividades urbanas. El primer tema son la agrícolas ganaderas pero diferentes a la esquila, por ej. cosecha de frutales, algodón, limoneras en Tucumán, arroceras, saladeros. El segundo tema incluimos latas punzonadas o estampadas de esquila. El tercer punto son los ingenios, establecimientos azucareros, el corte de caña y actividad de los ingenios. El cuarto punto son las fichas forestales. Luego vemos a la minería, incluyendo minas, borateras, salitreras. El sexto punto es la vendimia, incluyendo bodegas, viñedos y olivares y luego sí comienzan las fichas de gastronomía, incluyendo confiterías, bares, hoteles; los transportes que ya vamos a desarrollar, tranvías, ferrocarriles, subtes, etc.; los espectáculos públicos o de recreación: cines, teatros, ferias, paseos. Las fichas de tiro, a la paloma, al blanco, al pichón. Los cabarets y prostíbulos, los bailables. Las fichas de telecomunicaciones o telefónicas. Las fichas o rubros comerciales, las de juegos, las compañías constructoras, públicas o privadas y las patentes municipales. Del rubro 7 al 16 es lo que vamos a tratar y ejemplificar.

Las fichas de gastronomía

Son utilizadas en todo comercio que prestaba este tipo de servicio tales como bares, confiterías, hoteles, restaurants, clubes. Hay acuñadas y también standard que las casas de medallas grababan el numeral en el reverso y dejaban libre el anverso para que cada comerciante pudiera punzonar o incluir datos de su negocio. Algunos comercios las utilizaban sin ni siquiera identificarlas. Se emplearon a fines del siglo XIX y hasta pasada la mitad del XX. No estaban

fechadas, de manera que podían utilizarse mucho tiempo. Lo curioso de esto es que este uso no fue escrito ni divulgado a través de los tiempos. Estas piezas no las utilizaban los clientes. En realidad las usaban los mozos en su tarea habitual. En funcionamiento era el siguiente. Cuando el mozo tomaba el turno, recibía un monto determinado en fichas para hacer su tarea. O bien la llevaban con ellos o permanecían en el mostrador a su nombre. Estas piezas eran de diferentes valores. ¿Qué hacía el mozo? Tomaba el pedido del cliente, lo acercaba al mostrador, y cuando el encargado le daba dicho pedido lo que hacía era cobrarle al mozo con las fichas y se las colocaba en un cubículo. De manera de que antes de llevarle el pedido al cliente, 'pagaba' con sus fichas al encargado. Después, cuando el cliente se retiraba, el mozo cobraba el dinero. Cuando se terminaba el turno o se terminaban las fichas, debía rendir al mostrador tanto dinero como tantas fichas tenía acumuladas allí. Así, las fichas gastronómicas servían para controlar la tarea del mozo y el dinero en efectivo por la prestación de un servicio. Obviamente, le iba a quedar más dinero en su bolsillo. Esa era la propina que había recibido y eso se lo quedaba. Ahora mostraremos algunos de ellos. El Pabellón de las Rosas era un lugar 'bacán', para la alta sociedad, en la zona de Palermo en la antigua Avda. Alvear (hoy Del Libertador) donde paraban los carruajes, y estaba adornado por hermosos jardines y flores. Había funciones teatrales, circenses, pistas de bailes y confiterías donde los mozos utilizaban estas piezas. En este caso, cada valor tenía un formato diferente. La duda es si hubo otra serie el aluminio posterior a ésta.



Luego vemos el caso de los hoteles. El Tigre Hotel, por ejemplo. Se muestran estas piezas. Tenía un edificio muy bonito sobre la orilla del Río Luján (Paseo Victorica), un edificio de 3 plantas con un mirador en la parte superior y tenía un enorme comedor en uno de sus pisos y allí se utilizaban fichas. No hay que confundir el Tigre Hotel con el Club Tigre. El primero fue demolido

en los '40. También podemos ver una pieza de gran numeral (5 pesos) correspondiente al Palace Hotel de Tandil que forma parte de una serie que se compró con la colección Magret. El edificio fue comprado por la Universidad de Tandil. Para la época era un hotel 5 estrellas construido con material muypreciado traído de Europa.



Luego vemos varias diferentes, el Café Media Luz, el restaurant del Jockey Club de Tucumán y Lavalle, lugar muy exclusivo donde se juntaban gente de campo, estancieros con ingreso exclusivo. La siguiente pieza es de Atalaya, que todos conocen sobre la ruta 2 cuyo centro gastronómico fue inaugurado en 1942 por dos primos hermanos españoles de apellido García. Hay una anécdota de cómo se consiguió esta curiosa ficha, ya que se nos fue dada por uno de los últimos dueños mientras hicimos un alto en dicho lugar para probar las famosas medialunas.



Las fichas de transporte

Eran medios de pago que generalmente se adquirían en la administración de la empresa para cancelar la prestación de un servicio, casi siempre de algún viaje. En la de tranvías a caballo con la primer ficha que se ilustra, se canjeaba al subir al tranvía, la recibía el guarda y le entregaba el correspondiente boleto al pasajero. De esta forma se sustituía la moneda corriente y el control del servicio prestado. Este caso es famoso por pertenecer a la familia de los Lacroze, uno de los primeros tramways a caballo que circuló en Buenos Aires – Tramway Central – y los nombres sobre las piezas corresponde a Plaza de Mayo y la Plaza Once, era el recorrido. Estamos hablando

de 1871. Se cree que fueron mandadas a acuñar a Europa. La restante ficha era una variante de los tranvías. Pero era de mensajería (La Capital). Esta última era una empresa que enviaba mensajes a través del tramway. Luego la empresa de tranvías recuperaba el dinero canjeando las fichas en dicha empresa de mensajería. La que se muestra es de ebonita. Existía otra pieza en aluminio equivalente a 12 centavos y era para trayectos más largos y hacer combinaciones.



Los llamados autocorremos también se incluyen en este rubro como localidades punteras desde Punta Arenas hasta Río Gallegos. Esta ficha – muy rara y escasa – se entregaba al portador y se cancelaba el servicio con estas piezas. Existen otra que unen otras ciudades como San Rafael y Santiago, Mendoza y Valparaíso. También existían piezas perforadas (para clavarlas) que servían para este fin. También hay fichas de obrajes con perforaciones como la Tanning Co. en los rollos de madera a través del río o carretones. La que ilustramos a continuación tiene un valor facial: Vale por un Viaje. Hay dos conocidas, la restante dice: Vale por $\frac{1}{2}$ Viaje. Encontré que un tal Bernardo Alvarez tenía campos en patagones pero no entendía qué significaba. En una visita al Museo de Patagones había dos cuadros con estas fichas. En ese lugar me contaron la historia. Este Sr. Alvarez tenía un grupo de carretas. Por supuesto hablando a principios de 1900. Los estancieros de la zona se hacían traer todos sus artículos para las estancias a través de barcos que entraban por el Río Negro y este señor se encargaba de llevarlas a las estancias y para ello usaba estas fichas de cancelación de viajes. Tenían un costo que debía pagar el estanciero que encargaba las mercaderías. Sin embargo, había algo que no cerraba, en las de $\frac{1}{2}$ viaje. Sucedió que iban a medias dos estancieros con dicho gasto de transporte.



Yendo más a la actualidad, están las fichas de transportes urbanos, de colectivos de Córdoba en este caso y una de las fichas más grandes que se usó en el subte – la que vemos se empleó en 1977 – y hubo 6 tipos diferentes de fichas.



Las fichas de espectáculos públicos y recreación

Las fichas contenidas en esta temática tienen que ver en general con el acceso a un lugar público donde se brindan espectáculos de todo tipo y se pueden pasar momentos de esparcimiento y entretenimiento. Entre ellos podemos mencionar teatros, cines, parques, jardines, recreos, paseos y entretenimientos varios, no incluimos los bailables que figuran en la temática de salones y cabarets. De tal manera que las piezas funcionaban como verdaderas contraseñas de acceso a estos lugares, pero además muchas de ellas incluían asistencia a un espectáculo determinado o consumición, tal el caso del Parque Vauxhall o recreos, como así también la participación en alguna actividad que pagaba la ficha como en el Palacio Novedades o las pistas de patinaje entre otras.



Las fichas de tiro

El deporte de cazar palomas en vuelo se introdujo en Europa y particularmente en Inglaterra a principios del siglo XIX con la instalación de los llamados “Pigeon (paloma o pichón) Clubs”, que generaban apuestas y grandes premios a los tiradores como al público en general. En la Argentina se introdujo hacia 1875 en instituciones como el Gun Club de Palermo o el Tiro de Palomas de Flores y luego se extendió a muchas provincias, en especial Buenos Aires. Para acceder a la pedana de tiro se adquirían fichas en la administración que representaban la cantidad de palomas a las que el tirador podía disparar y si avanzaba en el certamen recibía fichas de premio o repetición sin cargo, cumpliendo así una función de control de la actividad. El costo que pagaba el tirador por cada ficha estaba destinado a cubrir los gastos de todos los que desempeñaban alguna tarea o proveedores de dicho deporte, además de engrosar el pozo de los premios. Por otro lado, en muchas de estas piezas o fichas, en lugar de figurar la cantidad de palomas a las que podían disparar, figuraba el arancel del costo de dicha pieza, en especial cuando la actividad comenzó a trasladarse a todo el país y con el correr del tiempo se fue reemplazando al pichón vivo por otros objetos como globos de vidrio y platillos de arcilla o blancos, para evitar la matanza de los animalitos.



Las fichas de cabarets y prostíbulos

...según la cantidad de copas que tomaban. Cunietti agrega a pedido de unos amigos que llegaron del exterior y querían conocer uno de esos lugares, que en la puerta estaban los taxis con no menos de 100 prostitutas que corría la policía. Iban al hotel de la vuelta y regresaban. Al ingresar al famoso 'Ramal' era un gran salón de baile con mesas. Cuando las mujeres desfilaban alrededor, con una simple invitación o cabeceo se acercaban a cada mesa. A la vuelta estaba el Palacio del Baile. Morucci continúa diciendo que los cabarets eran el primer paso para acceder a los prostíbulos y las chicas que manejaban estas fichas muy raramente las dejaban salir hasta que terminaba la función (generalmente al compás de un tema conocido, como La Cumparsita) y era el momento en que esas chicas cambiaban las fichas por el dinero, según las copas que habían hecho consumir al cliente. En realidad, ni bien salían, tenían que entregar ese dinero al cafisio o el que las mantenía. En general la ficha de cabaret no tenía un valor facial porque el precio era la copa pero sí algunas menciones alusivas.



Por ejemplo, el Colón Dancing estaba sobre la Avda. Paseo Colón. El Odeón, sobre Leandro N. Alem. Cuando se encuentra una ficha con la palabra 'Dancing', se trata de un cabaret. La mayoría de los cabarets estaban en la zona ribereña, sobre todo marineros, salvo los más elegantes que se encontraban en el centro. El 'Avión Dancing' estaba en la calle Pedro de Mendoza – ribera del Riachuelo -. Eran el 'Avión Dancing' y enfrente el 'Charleston'. Ahora pasamos a los prostíbulos propiamente dichos.

El 'Café Grande' era un prostíbulo de Ayacucho. Pablo Chervero agrega que se publicó un artículo en el boletín del Centro Numismático de las Sierras del Tandil escrito por el Dr. Rosatto de esa localidad. Comenta que le fue mostrado un anillo muy particular que tenía la madame y que consistía en dos pequeñas manos que se accionaba desde la base y despedía un narcótico para que las chicas tuvieran mayor cantidad de clientes por noche. Morucci continúa explicando el

tema de la siguiente pieza, el 'Petit Trianon' de Rosario. Era un prostíbulo de 3 pesos. Pero había otros prostíbulos de 1 peso y otros de 5. Las diferencias eran a veces edilicias, de lujo; otra era la procedencia de las chicas, por ejemplo polacas, eslovacas, rubias y la revisión periódica clínica de las chicas, el control sanitario. El funcionamiento era bastante conocido, la madame entregaba la ficha, cobraba, luego la chica recibía la ficha del cliente y luego la canjeaba por dinero en efectivo que había demandado su servicio. La siguiente nos indica que la compañía naviera entregaba estas fichas a los marineros y los prostíbulos ya sabían de qué se trataba ('Vale por una noche en tierra'). Luego se presentaban a la compañía y contra la presentación de las fichas cobraban el efectivo. Más adelante Rodolfo Serra hace un comentario sobre latas similares a las de esquila utilizadas para prostíbulos de la zona cercana a las estancias, con un numeral punzonado que correspondería al número de la habitación de cada chica. Luego los esquiladores golondrinas las vuelven a utilizar como latas de esquila. Carlos Martín agrega que en los prostíbulos de Rosario cada chica usaba pulseras de diferentes colores, cada una indicaba un valor determinado en servicios.

Las fichas de Telecomunicaciones

Incluimos en este rubro todas las fichas utilizadas para efectivizar una comunicación telefónica y no figuran sobre las mismas un dato de numeral por ejemplo, ya que difería de acuerdo a la duración de cada llamada, la distancia de la misma. Funcionaban como monedas y reemplazaban a ellas y dentro de este rubro incluimos fichas de lugares públicos y privados, compañías nacionales o provinciales, cooperativas provinciales o regionales con piezas de comunicación locales o de larga distancia. La primera imagen corresponde a la vieja empresa Unión Telefónica que van a poder identificar como U.T. (15:24)



Esta no es puntualmente una ficha de comunicaciones. Originalmente tenía una leyenda que decía: 'Para Tramways' porque la U.T. tenía convenios con las compañías tranviarias y como las de las mensajerías, decía: '10 Cvtos.' Pero luego la compañía reutilizó estas fichas, en este caso limando el reverso incluyendo la leyenda: '1. Iglesias Limpiador'. Este señor prestaba servicios de limpieza en los antiguos teléfonos y está perforada porque él y otros la usaban como credencial. La ficha que vemos en la parte inferior es una de las primeras que se utilizaron en los teléfonos de Buenos Aires, que cuando se privatiza pasa a ser Teléfonos del Estado. Se hace pública la empresa y se comienzan a usar estas fichas. Luego la empresa pasa a manos de ENTEL y las que vemos ahora son de larga distancia. Los coleccionistas de fichas telefónicas tienen cierto vicio obsesivo y las coleccionan por los números que tienen punzonados.



Tienen números de hasta 3 cifras, o sea coleccionan hasta el nro. 1.000. Las de larga distancia tienen números entre el '1' y el '6' y eventualmente la letra 'C' (central). Son las distintas centrales que operaban en ENTEL. Además incluimos una pieza de un teléfono privado, el Country Club 'El Hornero'. Es uno de los primeros barrios privados que está en Pilar. Se utilizaba en el único teléfono público del lugar. Se pudo saber su origen a través de un numismático amigo que tenía una empresa de acrílicos. Se trataba del malogrado César Córdoba y él mismo fabricaba estas fichas.

Las fichas comerciales

Estas cumplían distintas funciones. La mayoría de los locales las utilizaron para suplir el cambio menudo reemplazando así a la moneda corriente como en el caso de la farmacia La Franco Inglesa que tenía una ficha de celuloide con una estampilla y que su valor equivalía al de esta última o la casa de empeños muy importante Bric A Brac con domicilio en Rivadavia al 2500 y las usaban cuando uno iba a empeñar algún artículo o hacer otra operación.



En este rubro se incluyen también las fábricas de cigarrillos. Esta era de una cooperativa cuyos productos llevaban la marca 'Oro' y principalmente se la entregaban a sus propios operarios para que retiraran sus atados o en muchos casos a los kiosqueros. Es el mismo caso de las siguientes.



Algunos productos masivos entregaban fichas de premio que solían venir dentro de un envoltorio. En alguno de los envases, incluían fichas como la del Jabón Colón. Esta fábrica que estaba en Parque Patricios canjeaba a sus clientes productos gratis. La firma todavía existe. Estas piezas se las daban a los comerciantes minoristas y por lo tanto clientes de la empresa como premio para que retiraran en forma gratuita más productos y venían en un envase de madera como presentación. Eran marketing y motivación.

Las fichas de juegos

A diferencia de las mencionadas anteriormente (parques, etc.), éstas no se utilizan como acceso, sino que reemplazan al dinero en distintos juegos, principalmente casinos o bingos. Se realiza por la practicidad de manejar estas piezas en lugar de dinero. Estas fichas son del Hotel Bristol de Mar del Plata y son de hueso.



También incluimos las fichas de las tragamonedas. Son de Casinos de Mendoza y esta última fue acuñada en Santiago de Chile. Se hicieron de diferentes materiales y en muchos casos se diferencian por colores.



Las fichas de Compañías Constructoras

No se conocen muchas compañías de obras públicas que hayan usado fichas, pero las pocas que conocemos están expresadas en pesos moneda nacional lo cuál hacía que se reemplace la moneda y se pagase como jornal. La que se muestra en primer término corresponde a un almacén de ramos generales y pagaban a los obreros que construían en ramal ferroviario Buenos Aires al Pacífico por valor de \$ 1 ó 100 centavos como se acostumbraba poner en esa época. Este sistema se usó mucho en las canteras de Tandil para reemplazar al Peso. La restante también para pago de jornales de la Compañía de Obras Públicas del Río de la Plata. Esta compañía construyó el puerto de San Nicolás de los Arroyos y también poseía proveduría propia donde los empleados usaban estas fichas.



Las fichas de Patentes Municipales

Se incluyen dentro de las fichas dado que son como credenciales. Tenían un costo anual de 5 y 10 Pesos en la ciudad de Buenos Aires y 2 Pesos en la ciudad de La Plata, municipios importantes que utilizaban estas piezas como identificatorias de vendedores ambulantes. Están todas fechadas por año. Se hicieron desde 1897 a 1906. De esta forma estaba reglamentado qué tipo de mercaderías podrían vender y el período que duraba la credencial.



EL PESO DE PLATA DEL SITIO DE MONTEVIDEO



Charla presentada por el Dr. Fernández Lecce

La jornada del domingo 13 se inicia con la disertación del Vicepresidente de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata **Dr. Juan Carlos Fernández Lecce** sobre *“El Peso de Plata del Sitio de Montevideo”*.

Antes de abordar el tema específico rindió un muy sentido homenaje a la memoria del “amigo” Rodolfo Franci conmoviendo profundamente a todos los presentes.



Su exposición sobre “el Peso del Sitio”, ampliamente documentada pero desarrollada en lenguaje coloquial e ilustrada con interesantes imágenes, resultó muy amena al verse matizada con anécdotas personales, como su primer contacto con esta moneda en un encuentro casual con el Padre Penedo en Mar del Plata, donde se despertó su interés por investigar estas piezas, cuyos resultados supo brindarnos magistralmente a lo largo de la conferencia.

En su relato desfilaron personajes de la Historia oriental y argentina, desde los líderes Manuel Oribe y José Fructuoso Rivera (generales que iniciaron los partidos uruguayos “Blanco” o Nacional y “Colorado”, respectivamente) hasta los generales unitarios argentinos Juan Lavalle y José María Paz, este último exiliado en Montevideo y sirviendo bajo las órdenes del Ministro de Guerra uruguayo Gral. Melchor Pacheco y Obes en la defensa de la ciudad, mientras que el Almirante Guillermo Brown colaboraba con las fuerzas sitiadoras bloqueando con sus naves el puerto.



General Jose Fructuoso Rivera

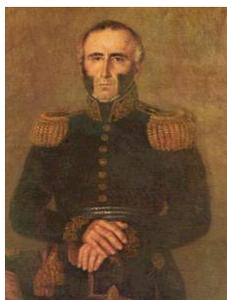


General Manuel Oribe



General Juan Galo Lavalle

El tiempo no permitió explayarse sobre los múltiples combates librados por los dos bandos enfrentados: los “Blancos” de Oribe, aliados al gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas, y los “Colorados” que veían engrosadas sus filas con unitarios argentinos y contaban con apoyo internacional (Brasil, Francia, Inglaterra). Pero la charla fijó su mirada sobre el momento en que habiendo triunfado los “Blancos” en el campo de batalla, y pudiendo entrar en Montevideo, último baluarte “colorado”, para coronar su victoria, el Gral. Oribe con el fin de evitar una masacre decide sitiar la ciudad a la espera de su rendición. Pero ésta no llegará nunca; la resistencia se prolongó durante más de ocho años, y los sufrimientos de la población resultaron muy bien expuestos en los documentos de época que el Dr. Fernández Lecce nos citó en esta oportunidad. Fue en ese período cuando el gobierno “colorado” del presidente interino Joaquín Suárez encomendó a José Andrés Lamas la dirección de una ceca donde producir monedas de plata soberanas que permitan pagar los suministros que los aliados del exterior hacían llegar a los sitiados.



General Juan Antonio Lavalleja



General José María Paz



General Melchor Pacheco y Obes

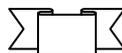
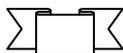
Hubo que acondicionar la vieja cárcel de la ciudad para que en ella funcione la efímera Casa de Moneda, y se convocó al grabador Joaquín Jouvét para elaborar los cuños (probablemente diseñados por alguien con mayor instrucción); también se contaba con un químico, Julio Antonio Lenoble, para la fundición; pero la mayor dificultad era cómo conseguir la plata. La documentación nos habla de “donaciones” de los vecinos, aunque en realidad se trató de confiscaciones o brutal rapiña, de la que ni el ajuar de las iglesias estuvo exenta, y en cuya composición no solo había todo tipo de objetos de plata sino también de alpaca, oro, etc. (lo cual pone en duda el “fino” declarado en la moneda de 875 de pureza en plata).

Rápidamente, a comienzos de 1844 los “pesos de plata” salieron a la luz, con 27 gramos de peso y 39 milímetros de módulo, estimándose en más de 1500 las piezas acuñadas (si bien se había reunido en metal precioso un peso muy superior cuyo destino se desconoce).

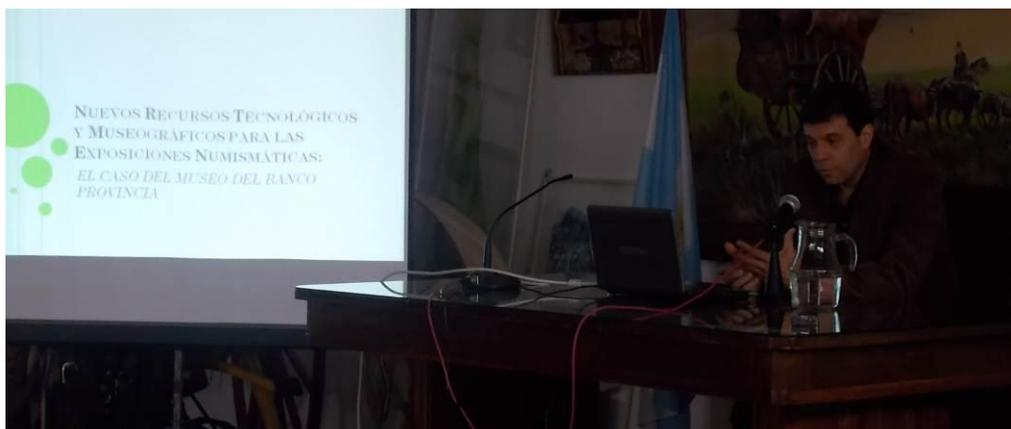
Para finalizar, se calculó en no más de 500 los ejemplares que pueden haber llegado hasta la actualidad, y dada su rareza se comentó el valor de venta que pueden tener estas históricas monedas.

Como cierre, también hizo su contribución desde la concurrencia el Lic. Arnaldo Cuniétti Ferrando, quien manifestó que tuvo la oportunidad de estudiar el archivo de José Andrés Lamas, integrando los documentos presentes en nuestro país y los que cuenta Uruguay, descubriendo pruebas de la adquisición por parte de las autoridades uruguayas de entonces, de monedas extranjeras para acuñar los “pesos”, además de aportar los primeros datos precisos en cuanto a la cantidad real de piezas producidas (1626).

Un estruendoso aplauso fue el reconocimiento del calificado auditorio para la presentación de estos dos grandes de la Numismática nacional.



Nuevos Recursos Tecnológicos y Museográficos para las Exposiciones Numismáticas: el caso del Museo del Banco Provincia



El Ing. San Martín brindando su presentación

Inicia la charla recordando a Rodolfo Franci.

La intención del Museo del banco de la Provincia de Bs As es presentar la nueva propuesta que fue inaugurada en abril de este año (2013). "Hoy haremos un enfoque sobre los recursos tecnológicos o las nuevas museografías, este desafío que se presenta a quienes tienen que dirigir los museos frente al siglo XXI".



El desafío es como mostrar de las piezas lo interesante, poder contextualizarlas, ese es el gran desafío. Cada pieza tiene su historia y sus características. La imagen es más que elocuente, quien puede no sentirse abatido al entrar en una sala de esas características. Pero hace 15 años aparece algo que hace cambiar el pensamiento y la dinámica de los museos: Internet, que nos permite tener información plena de casi todo lo que queramos saber y podemos apreciar casi todo lo que queramos apreciar, por lo tanto los museos se encuentran ante este desafío: algo que hasta

hace poco solo lo tenía uno, ahora esta accesible desde cualquier lado del mundo con solo tener una conexión a internet, entonces el desafío de los museos es cómo mantener el interés para que la gente siga visitándolo.



Así aparecen los museos del siglo XXI, donde además de las piezas, objeto primordial que marca la diferencia frente al resto de los museos, aparecen la contextualizaciones y las explicaciones lo más completas posibles pero para un público totalmente influenciado por la inmediatez, donde no se le puede volcar más de 200 o 300 caracteres o imágenes por más de 1 minuto.



Entonces en los museos más modernos, como el de Colombia empiezan a aparecer esta coexistencia de objetos con elementos de fabricación, explicaciones, etc. En el caso del Museo del Banco Provincia, a partir del año 2012 se dejó el estilo de vitrina por un estilo más a Museo siglo XXI. Cuando se plantearon la necesidad de una propuesta más moderna, no querían que estén ausentes ni la mirada numismática ni el punto de vista histórico, con todo el acervo histórico del banco Provincia. Con un fuerte peso histórico y arquitectónico no sólo del edificio sino además de los contenedores, las vitrinas, de bronce, que impactaban en el espectador.



Objetivos básicos planteados eran:

- 1 - Dispersar el contenedor para destacar el contenido.
- 2 - Mantener dinamismo y aumentar su poder convocante, con propuestas flexibles, diversas, adaptables a las diferentes características de público destinatario tanto en su exposición permanente como en sus muestras temporarias.
- 3 - Agregar elementos tecnológicos de interacción para darle un atractivo destinado especialmente a las nuevas generaciones TICs y al mismo tiempo abordar contenidos importantes de aspectos históricos, culturales y sociales del Banco Provincia y su trascendencia.



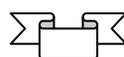
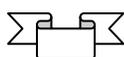
Se logró mejorar la seguridad y el cuidado del patrimonio y esto permitió poder mostrar las piezas y protegerlas a la vez. Se mejoró también el texto intentando llegar al público especialista y no especialista. Se destacó también el elemento diferenciador mayor que tiene el museo y que es haber sido casa de acuñación en los primeros años de vida del Banco de la Provincia. Con lo que se muestra el objeto terminado, los elementos de fabricación y de manera simple y didáctica se muestra el proceso de fabricación, como tercera pata diferenciadora.



Cuando se explica, por ejemplo, la emisión de los primeros billetes vales y bonos de principio de siglo XX, el texto no es mayor a 500 caracteres, ahí está el desafío: que el público -- que no pertenece al mundo numismático-notafílico-- salga del museo habiendo entendido lo que vio con un texto fácil y corto. A esto se agrega una gigantografía, muestras didácticas, recursos tecnológicos lúdicos, reforzando los contenidos. También se agregó en la calle, en la entrada al Museo, cartelería interactiva que invita al espectador que pueda disponer de un "tiempo muerto" en su agenda a ingresar y conocer el patrimonio.



El objetivo más importante que persiguen los museos con respecto al público es didáctico, con respecto al patrimonio el objetivo es la conservación, si se cumple esta doble función de protección y educación y el público se va entendiendo lo que vio, entonces el desafío del museo está cumplido. Esta propuesta --que se perfecciona continuamente-- posiciona al Museo del Banco de la Provincia de Bs. As. como uno de los mejores museos numismáticos de Latinoamérica.

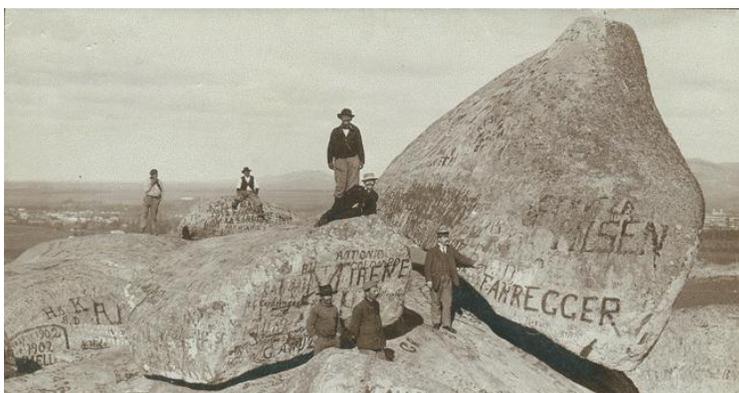


LA PIEDRA MOVEDIZA Y SU IMPRONTA EN LA NUMISMÁTICA TANDILENSE



El historiador Elías El Hage nos presenta la charla final de las jornadas

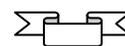
Elías El Hage es, además de un amigo de la casa, un personaje muy particular de la ciudad. El mismo se hace llamar el escritor, o cantor serenatero exonerado, o simplemente un animador ocasional radial. De lo que estamos seguros es que conoce la historia del Tandil antiguo y en ese marco nos ilustró sobre la mítica figura de la Piedra Movediza, su uso en la numismática tandilense y la maldición que, según algunos lugareños, acarrea a cuanta institución osa de utilizarla en su logo. La macana a todo esto es que nuestro Centro Numismático también tiene esa imagen en su logo, para lo cual está en carpeta el cambio de dicha imagen por la de un adoquín, al mejor estilo canteril local (así lo expresó nuestro presidente en broma).



El punto de partida de su charla fue el documento valioso que Jorge Ferrari a través de su libro “Tandil en la medalla” nos dejó en 1973, para lo cual fue nombrando diferentes instituciones, hoy extintas, de la comunidad civil de Tandil que acuñaron medallas con la imagen de la Piedra Movediza, hasta terminar en la conocida serie de fichas de bronce, cobre y aluminio de la Cantera La Movediza de Domingo Conti.



Nos ilustró sobre las diferentes teorías sobre la caída de la piedra y como, según Elías, la misma se había suicidado, arrojándose al vacío un día 29 de febrero de 1912, hastiada de tanto manoseo, escrita con grafitis (que en esa época eran cinceladas con herramientas de canteristas, que aún hoy se pueden apreciar) y vapuleada por los turistas que no se cansaban de fotografiarse, colgarse, subirse y hasta intentar moverla.





CONTACTOS ENTRE COLECCIONISTAS

Estimados socios y amigos: este lugar es para que Ud. publique gratuitamente su anuncio, para hacer contactos con otras personas que compartan nuestra pasión. Se aceptan solo temas relacionados con la numismática nacional e internacional.

- Compro fichas argentinas de minería, quebrachales e ingenios, monedas argentinas patrias (1813 - 1815) y sus variantes, monedas españolas o sudamericanas reselladas, contramarcadas o sobreacuñadas (siglos XVIII y XIX), moneda mejicana de necesidad (siglo XIX) - Darío Sánchez Abrego. Email: lu3dr@hotmail.com
- Colecciono fichas de Canteras de Tandil y mineras, latas y fichas de esquila y otras (Tramways, viñedos antiguas, etc). Contactar para canjes o venta a Ricardo A. Hansen (0249-154657748)
E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar
- Compro monedas de África y Brasil, y billetes de África. Contactar con Héctor Trevisón. Email: hatrevison@yahoo.com.ar o hatrevison@hotmail.com
Teléfono Celular: 0249-154563312
- Busco vales de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. Monedas como la de Popper. Comunicarse con Carlos Pedro Vairo. Email: cvairo@fibertel.com.ar